

¡RESUELVA SU PROBLEMA!

Por el Profesor HERMES

ESTE consultorio es gratuito. Para acudir a él basta adjuntar dos cupones de los que se insertan en esta misma página. Quienes deseen una respuesta particular, dirigida a su domicilio, deberán remitir con su consulta cinco cupones. Las respuestas, publicadas según el orden de recepción, serán dirigidas, en su caso, al seudónimo elegido por el concursante. Los suscriptores de TRIUNFO no están obligados a enviar cupón alguno.

«Puedo confiar en un hombre a quien he conocido en un viaje y que me dijo que se había enamorado repentinamente de mí, que me escribiría y que vendría a buscarme al pueblo para casarse conmigo?»
(«ADELA», de Tarragona)

Puedes confiar... cuando venga a buscarte. O, por lo menos, cuando te escriba ratificando el entusiasmo que manifestó cara a cara en aquel viaje de tan bellos recuerdos para ti.

En principio, me parece difícil inspirar un amor tan repentino, cimentado sobre la base simple de una conversación sin trascendencia. Pero puede tratarse de un hombre sentimental de los pocos que quedan...

Y tú misma sabrás si le puedes creer o no cuando recibas sus cartas ratificando la conversación. O cuando veas que pasan los días sin que el «enamorado» vuelva a acordarse para nada de ti.

«Mi padre, viudo, se ha vuelto a casar y no siento ningún cariño por mi madrastra, en correspondencia al muy poco que ella siente por mí. En casa que ella siente por mí. En casa salimos a bronca diaria por este motivo, y aquello se ha convertido en un infierno. Estoy resuelto a no dejar en paz a mi padre hasta que se arrepienta de haber metido en casa a otra mujer... Tengo veintidós años.»
(«MANUELA», de Cartagena)

Tu conducta no es correcta y, además, no soluciona nada. Para que puedas juzgar a tu padre, sería preciso que te colocases en el momento psicológico que le llevó a la determinación de contraer nuevas nupcias, tal vez por verse demasiado solo, si es cierto, como dices en el resto de tu carta, que únicamente te has preocupado de vivir tu juventud sin importarte para nada él. En este caso tú eres también responsable directo de esa determinación que ahora te duele, por lo mucho que ha venido a coartar la libertad que disfrutabas.

Aún en el caso de que no hubiera existido por tu parte esta

colaboración negativa, no podrías oponerte de forma violenta al acto paternal. Es más noble que esperes tu próxima mayoría de edad y que entonces plantees la cuestión y abandones voluntariamente el hogar para formar el tuyo propio, aunque nunca quedas eximido de la obligación de atender a tu padre en caso de necesidad y de guardarle el respeto que le debes a su lado o a distancia.

Un buen hijo procuraría alegrar los últimos años de su padre intentando poner en práctica esa comprensión que ahora rehuyes. Piensa que, por lo regular, la vida nos da siempre aquello que hemos dado. Y sería una lástima que dentro de unos años tuvieras que lamentar, con razón, que tus hijos no supieran comprenderte como ahora tú no sabes — o no quieres — comprender a tu padre.

Me veo en la precisión de formar parte de un Tribunal para juzgar los ejercicios de una mujer que hace años me hizo mucho mal. Es una bonita ocasión para vengarme de su maldad de entonces, pero me remueve de la conciencia, porque ella necesita la colocación para vivir... También yo necesitaba entonces muchas cosas que perdí por su culpa... Mi cabeza es un caos...
(«ÁNGEL», de Madrid)

¿Recuperaría usted algo de lo perdido entonces si ahora cometiera la injusticia que teme cometer? Ha demostrado ser un hombre cabal cuando recuperó poco a poco todo lo que perdió por culpa de esa mujer; siga demostrando que lo es, respondiendo con justicia a la oportunidad que se le presenta para vengarse con creces del daño padecido entonces.

Si analiza su problema con imparcialidad verá que lo perdido en aquella ocasión lo fue tanto por la ambición de esa mujer como por su propio sometimiento estúpido a ella. No cabe culparla de todo el desafuero, sino de una gran parte del desafuero; el resto le correspondió a usted, que no supo reaccionar varonilmente, como reaccionó después, cuando el daño ya había hecho su labor.

A pesar de todo lo ocurrido, tiene la obligación moral y humana de juzgar imparcialmente los ejercicios que realizó esa mujer... a la que después, si quiere, puede pedirle cuentas cara a cara, al margen de la oposición. Sin embargo, le aconsejo que olvide lo de entonces, muerto y bien enterrado bajo la sensatez que demostró al perderla.

HOROSCOPO DE LUNA LLENA DEL 13 DE OCTUBRE DE 1962

Por ACRUX

La oposición tendrá lugar a las 12 h. 33" de Greenwich, a los 90° 41" de los signos de Aries y Libra.

La parte más interesante de este nuevo ciclo es la que presentan algunos de los planetas llamados lentos.

En primer lugar, hay que destacar la oposición de Júpiter a Urano, que ha tenido lugar el 8 del corriente.

Los ciclos completos de Júpiter-Urano tienen una duración de catorce años. Quiere decir que desde que ambos astros se encuentran en el mismo punto del Zodíaco (conjunción), hasta su oposición deben transcurrir siete años.

Este ciclo parece indicar, dada la naturaleza de ambos planetas, un principio de expansión violenta, de reforma radical o de autoritarismo.

No es extraño entonces que hagan reaparecer ciertas experiencias de tipo revolucionario, autoritario e incluso industrial o colonial.

Sin embargo, analizando la posición hay que tener en cuenta que lo que ahora comienza es el ciclo involutivo, o sea, la retracción de las tendencias o inversión del flujo de corriente marcada por el primer ciclo.

Por la situación en que encuentran, la influencia debe alcanzar a los planos llamados materiales, es decir, las finanzas, el Tesoro y los valores del Estado, los organismos financieros, los recursos del país, la Banca, los impuestos, los acuerdos económicos o monetarios y la Deuda Pública.

Otro aspecto es la oposición Marte-Saturno del día 21.

Este ciclo, por su relativa mayor frecuencia, es de bastante menos importancia. Marte en estos casos actúa como activador de las tendencias apuntadas, dándoles el matiz violento y a veces hasta trágico representado por este planeta.

En el caso presente podría acusar ciertas dificultades relacionadas con la diplomacia o la política exterior.

SOLUCIONES A NUESTROS PASATIEMPOS DEL NUM. 18

AL DAMERAMA

- Restituirlo.
- Dispensar.
- Alón.
- Nenúfar.
- Desacuerdo.
- Bandera.
- Desobediente.
- Fiscalización.
- Algodón.
- Asolo.
- Frugalidad.
- Lenin.
- Desesperación.

«La función del gobierno no consiste en distribuir la felicidad, sino en el esfuerzo de dar a cada persona las oportunidades de ganársela»
(William D. Chamiz).

AL SIGNOGRAMA

Horizontales	Verticales
4 × 3 : 6 = 2	4 × 4 : 4 = 4
4 - 3 + 5 = 6	3 × 3 : 3 = 3
4 + 3 - 5 = 2	6 × 5 : 5 = 6

AL JEROGLIFICO

Un par de jamones.

RESUELVA SU PROBLEMA CUPON 11